

Presencia

Diga tu nombre el pájaro
y el álamo tu arrobo:
la claridad serrana
cantando está en tus ojos.

Oigo rumor de espigas
en tus senos redondos;
la palabra del prado
por tus silencios oigo.

Presiento tu presencia,
en todo:
en la hormiga que lleva
su costal sobre el hombro,
en el racimo prieto, corazón del verano,
en la hierba dormida sobre los campos hondos.

Y te siento en el surco
y en la rama te nombro.
Mi soledad contigo se llena de senderos;
y todos los caminos contigo son dichosos.

¡Qué sonrisa de agua
tu acariciado rostro,
qué ternura tu mano,
qué latido sencillo tiene el mundo en tu hombro!